

# Reflejos y reflexiones. Un punto de vista de la poesía de Margarita Paz Paredes

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 4, núm. 3, julio - octubre 2023

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.4.3>



Esta obra está bajo una licencia  
Creative Commons Atribución-NoComercial-  
CompartirIgual 4.0 Internacional

## *Reflects and reflections. A Margarita Paz Paredes poetry point of view*

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.4.3.283>

 Hebe Ángela Pulido Domínguez

Universidad Autónoma Metropolitana. México

## I. La visión

Margarita Paz Paredes (marzo de 1922 - mayo de 1980) fue una escritora, profesora, periodista y promotora cultural guanajuatense que se hizo de renombre en su tiempo, con más de 15 títulos de poesía publicados y una variedad de colaboraciones en distintos medios. La poeta inició joven su oficio con la primera

publicación de un poemario, *Sonaja*, en 1942. Más adelante habría de publicar otros como *Andamios de sombras* (1949), *Litoral del tiempo* (1978) o *Memorias de Hospital* y *Presagio* (1979), su última publicación, con los que obtendría reconocimiento entre sus pares a nivel nacional e internacional. Aunque su trabajo fue vasto, actualmente hay muchos vacíos sobre su obra y vida. En especial, hay una ausencia importante de estudios poéticos sobre la crítica que llegó a realizar en los suplementos culturales en los que fue una colaboradora asidua; suplementos como “El Gallo Ilustrado” del periódico *El Día* o “Revista Mexicana de Cultura” del periódico *El Nacional*. Asimismo, tuvo participaciones importantes en revistas como *Humanismo* (1952-1961), *Revista de la Universidad de México* (1949-actual) y *América* (1940-1960); y estudios relacionados con lo anterior, donde se hable de la red de influencias y amistades que surge en este

tipo de medios, lo cual es sumamente importante para poder comprender a cabalidad el contexto cultural de la época y las posibles ramificaciones de tales influencias.

La escritora ha aumentado su reconocimiento por ser autora de varios libros de poesía importantes y, desafortunadamente, también se ha vuelto más popular por ser una más en la lista de autoras olvidadas de este país.

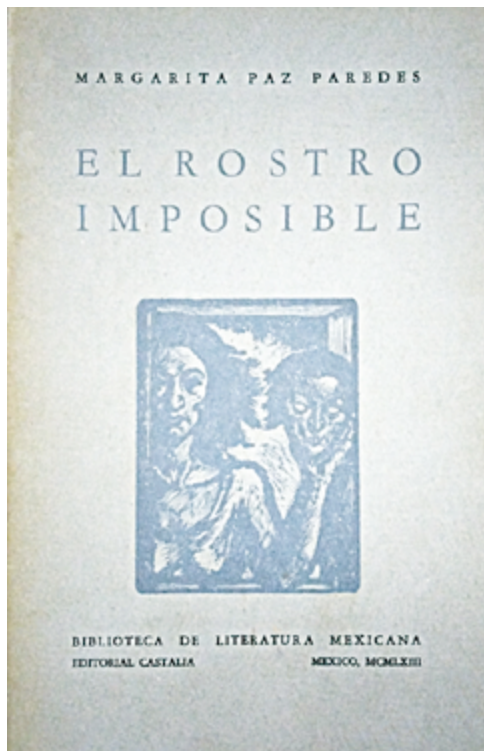
La imagen de Margarita se presenta usualmente como la de una escritora que era, a su vez, luchadora social con preocupaciones por la comunidad y los menos beneficiados, cuya poesía exaltaba las raíces indígenas y agrícolas de este país, al igual que a guerrilleros y otros luchadores sociales del siglo xx. Esta visión probablemente también se deba a la influencia de su segundo y último esposo, Ermilo Abreu Gómez, ambos periodistas y simpatizantes del socialismo. Por el contrario, pocas veces se habla de la oscuridad o del erotismo en su obra, temas sobre los cuales ensayó, ni sobre la crítica que hizo de otros autores. Y es que la obra de esta escritora alberga muchas aristas que aún no han sido estudiadas y que podrían abrir un espacio novedoso para la interpretación y la significación de las relaciones que hizo durante sus varias colaboraciones.

En este marco, recientemente la escritora ha aumentado su reconocimiento por ser autora de varios libros de poesía importantes y, desafortunadamente, también se ha vuelto más popular por ser una más en la lista de autoras olvidadas de este país. En este sentido, se vuelve necesario realizar un estudio que incida

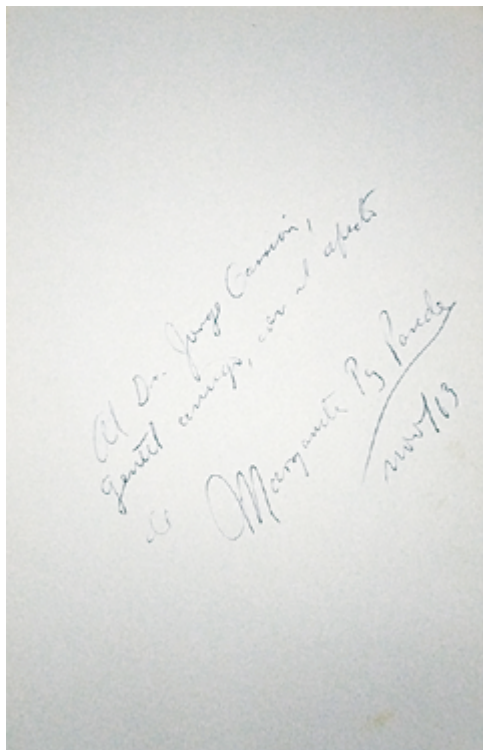
en aquello no analizado aún, que genere nuevo conocimiento acerca de su obra, su pensamiento y el contexto cultural e intelectual que la rodeaba, como parte de la Generación de Medio Siglo o como una escritora a la altura de Rosario Castellanos o Pita Amor. Es necesario redescubrirla en todas sus facetas y develar la relevancia de sus reflexiones no sólo en un género distinto al que se le suele asociar, sino dentro del mismo género por el cual es conocida.

## II. El espejo

Hace poco me regalaron un libro de Paz Paredes cuyo título me parece muy bello: *El rostro imposible*. En la portada se advierte una imagen intrigante, una mujer de frente sostiene un rostro también de frente, casi como si fuera el reflejo de un espejo en el que se está viendo. Al interior hay una dedicatoria para Jorge Carrión, psiquiatra y politólogo de carrera, pero filósofo en la práctica y de intereses de carácter cultural en México; integrante del grupo Hiperión. Unas de sus obras más representativas son *Mito y vida del mexicano* y *La vida y muerte de los mexicanos*, en las cuales habla de la dualidad de la muerte y la particular visión del mexicano. Lo traigo a colación porque creo que esta dedicatoria no fue fortuita, sino, al contrario, creo que representa la relación que existía entre estas dos figuras. Tal vez las pláticas que hubo entre ellos, ambos con intereses políticos y sociales, así como con la necesidad de escribir. Me hace pensar en la inmensidad de ideas que debieron estar a flote durante las juntas de las revistas o la cantidad de proyectos inacabados que surgieron a mitad de la noche, el encuentro de ideas y las aportaciones para darle redondez. Incluso Carrión fue un gran amigo de la familia de su esposo, Ermilo Abreu Gómez, pues atendió a uno de sus hijos debido a la nefritis, como el mismo Abreu lo menciona en la semblanza que le escribió para *El Nacional* en noviembre de 1946. Todo ello, me da la pauta para pensar que pudo haber



Portada del libro *El rostro imposible* de Margarita Paz Paredes.



Dedicatoria para Jorge Carrión en el libro *El rostro imposible*.

existido una relación intelectual entre Paz Paredes y este miembro del grupo Hiperión; por tanto, pudieron haber discutido temas o situaciones que les competían a ambos o les parecían interesantes, como el caso de la muerte, uno de los temas más tratados por la escritora en sus poemas.

Y es que, si se hace un poco de investigación, se puede encontrar que los colaboradores de varias de las revistas y suplementos como los mencionados eran más o menos los mismos. Esta información nos puede ayudar a pensar que al final, parte de ellos pudieron convivir y compartir, no sólo experiencias, sino también investigaciones, inquietudes, ideas. En este rumbo existen indicios como su participación en *Humanismo*, *Revista de la Universidad de México* y también en *La República. Órgano del Partido Revolucionario Institucional*, los testimonios como el anterior, y algunos elementos que podrían salir a flote tras una interpretación más atenta de su obra.

Teniendo en cuenta este tipo de relaciones interdisciplinarias y el contexto, lo que ha llamado mi atención es el tratamiento que Paz Paredes le da a los espejos dentro de su poesía y la perspectiva de los reflejos que emergen. El poema “Elegía del rostro imposible” del libro *El rostro imposible*, se divide en tres partes sin título, únicamente identificables por los números romanos que las encabezan. Cada parte es una unidad de sentido relacionada con la siguiente que va preparando para el final del poema, el deseo de ser nuevamente: “reconstruir su perfil, como una llama / que encenderá de nuevo mi ceniza” (Paz Paredes 1963, 13). La primera parte expresa, a través de lo sensible, una especie de entumecimiento que se ve reflejado a través de la borrasca, la noche, el silencio y la soledad. La segunda parte abunda sobre la realidad, la verdad, desmiente parte de lo primero que se decía:

No es que se olvide un rostro. Es que se multiplica en los poros del alma, de la piel, de los huesos, y ya no distinguimos si lo oculta la tierra, o el llanto lo ilumina, o el dolor lo rescata (Paz Paredes 1963, 11).

Esta segunda parte es importante porque se puede leer más claramente el contraste entre lo que se percibe y lo que en realidad es, dando paso a la tercera parte en la que, una vez que se ha destapado la realidad, llega la confusión con cuestionamientos sobre la dirección de su vida: “¿A dónde voy, qué busco, quién me espera?” (Paz Paredes 1963, 12). Con esto se inicia el desquebrajamiento y el develamiento o aceptación de la verdad:

Ya no veo sino el rostro imposible, flotando  
como espejo trizado frente a mi alma.  
Cada fragmento de cristal desecho  
es un girón de sombra, derramada  
es mi cáliz de espanto;  
cada temblor en su azogada espuma  
clava espinas de llanto en mi tristeza;  
cada reflejo repetido, incita  
a recobrar su desgarrada forma  
(Paz Paredes 1963, 13).

Creo que este poema posee varios elementos que pueden guiar a una lectura más profunda que congenia con las ideas que se han expuesto a lo largo de los años en la filosofía con respecto al espejo, el reflejo y la imagen. Por un lado, simbólicamente el espejo representa falsedad y apariencia, pero también la revelación de lo real; incluso, el deseo, reflejando lo que la persona desea ver o no ver. En este marco, el poema de la guanajuatense tiene estos últimos rasgos dentro de una dualidad; es decir, solamente a través de un filtro de oscuridad o muerte, lo reflejado podrá cobrar vida y existir dentro de lo sensible, como ya lo ha expresado Carrión (1952) en *Mito y magia del mexicano y un ensayo de autocrítica*:

La muerte aguarda, o, si se quiere, se busca, pero este aguardar o esta búsqueda están intensamente impregnados de vida, por lo que tienen de desarrollo, de movimiento existencial en un parabólico acabamiento. La muerte adquiere así en su relación con la vida un doble juego: por un lado, la desvitaliza, y por el otro, la vivifica, según que intervenga atando al individuo al pasado o impulsándolo al porvenir (Carrión 1971, 83).

El juego se puede notar igualmente en “La imagen y su espejo” del poemario del mismo nombre de 1962, pues tiene una temática que se acerca o asemeja a la expuesta en el poema anterior e incluye dicha dualidad. Este poema se constituye de seis estrofas. Al igual que en “Elegía del rostro imposible”, cada parte es una preparación para la parte siguiente. En la primera estrofa la voz poética expresa lo que desearía ver y sentir, contrastando con la segunda estrofa en la cual se dibujan las condiciones verdaderas: “Mas todo estaba pálido y desierto / oculto a la mirada, al tacto asiduo” (Paz Paredes 2006, 169). Es mediante la tercera estrofa que se introduce el espejo y la posibilidad de cambio mediante la muerte:

Encaminó los pasos al sepulcro  
donde enterró su espejo.  
La soledad más honda le cubría  
desde los pies a la cabeza amarga.  
(Paz Paredes 2006, 169).

Solamente a través de la búsqueda del sepulcro o muerte de la visión del espejo es que se podrá cambiar lo que refleja: “brilló el temblor de su dormido espejo.” (Paz Paredes 2006, 170). En este caso tampoco revela lo que la voz poética desea ver, sino que el espejo funge como artilugio para revelar la verdad en su imagen más cruda, exaltándola mediante los sentidos: “Abrió los ojos y miró la imagen / desnuda y temblorosa; / pájaros prisioneros desgarrándole / ávidamente la prisión del pecho” (Paz Paredes

2006, 170); mostrando reminiscencias o una especie de emanaciones a partir de elementos como el llanto, la sombra o el recuerdo, que se derivan del cuerpo, pero que no son propiamente miembros.

Ambos poemas hablan del lamento, la soledad y la sombra que impregna a la voz poética. El espejo pareciera ser una forma de esperanza de ver otra realidad que no acongoje, sin embargo, en los dos poemas este revela escenas crudas y dolorosas

Un poema lleva en su título el término *elegía*, pero ambos hablan del lamento, la soledad y la sombra que impregna a la voz poética. El espejo pareciera ser una forma de esperanza de ver otra realidad que no acongoje, sin embargo, en los dos poemas este revela escenas crudas y dolorosas que terminan en dos escenarios distintos: por un lado, en “Elegía del rostro imposible”, regresa la esperanza de volver a ser: “[...] como una llama / que encenderá de nuevo mi ceniza” (Paz Paredes 1963, 13); por el otro, en “La imagen y su espejo”, se manifiesta más claramente la sensación de angustia y dolor: “la tierra inmensa se anegó de llanto” (Paz Paredes 2006, 170). En este sentido, creo que el espejo representa la dualidad antes expresada por Carrión y que, a su vez, se logra entrelazar con lo que Plotino pensó para hablar de la imagen y su reflejo, como un fluir constante que se complementa por medio de la sensibilidad.

Ambos poemas cuentan con una visión particular del espejo en la que invierte su función de transmitir tal cual lo observable; a través de la muerte y la oscuridad existe un renacimiento de la visión con diferentes efectos. Esto es solamente un ensayo de lo que podría encontrarse si los textos de Paz Paredes se analizaran

con mayor profundidad y fuera de las temáticas con las que normalmente se le ha relacionado. Además de ello, si se consideran las influencias y relaciones que podrían estar atrás de estos textos, las interpretaciones literarias de las obras de autoras como esta serían mucho más ricas que, como otras ediciones actuales lo hacen, recordar sus obras más importantes para lograr un rescate.

### III. El final apenas empieza

En este momento hay muy poca información sobre la autora y por lo menos una tesis sobre ella de 2001: *Margarita Paz Paredes: una poetisa de México*, de Alma Delia Arroyo Cisneros, la cual se enfoca principalmente en su trabajo poético que no ha sido muy estudiado y tampoco menciona otro tipo de temáticas, no hace una interpretación más allá del texto mismo ni lo relaciona con otros textos o autores. También existe otra investigación publicada como parte introductoria a la edición de 2018 del poemario *Memorias de hospital*, de Jocelyn Martínez Elizalde y Diego Alcázar Díaz; en esta se profundiza sobre la recepción de la poesía de Margarita y se hace un análisis breve del poemario en cuestión. Además de ello, se tiene conocimiento de por lo menos una historia de la literatura donde Margarita Paz Paredes es considerada como poeta en seis simples líneas: *Historia de la literatura hispanoamericana* de Bella Jozef de 1991, en la cual se examina la literatura hispanoamericana bajo diferentes criterios grupales e individuales. En resumen, se puede decir que es muy poca la obra en la cual se analiza la poesía de Paz Paredes y prácticamente nula, en la que se mencione, si quiera, su ensayo crítico o el círculo en el que se movía.

Actualmente conocemos a muchas autoras que no necesitaron de un rescate *per se*, como las mencionadas Castellanos o Amor, y tal vez otros nombres puedan surgir cuando se menciona a alguna de estas escri-

toras; sin embargo, esta “popularidad” funge como sesgo e invisibiliza a otras autoras que también fueron importantes en su momento, como la guanajuatense. Está el caso de los escritores de la generación de medio siglo que siempre tuvieron bastante notoriedad, no obstante, en esta misma línea de tiempo existen otros autores que convivieron dentro del mismo espacio y tiempo, mas no han sido reconocidos a pesar de contar con obras notables, como es la situación de Margarita Paz Paredes.

La poeta, a la par de sus congéneres, merece la misma atención, sobre todo cuando se descubren nuevos datos o publicaciones como la revista *La República*, órgano de difusión del partido hasta hace poco en el poder y en la que colaboraron diferentes artistas que desarrollaron funciones literarias y políticas. Esta escritora ha quedado relegada en el medio cultural, al igual que otras figuras literarias que en su momento fueron reconocidas; cabe mencionar que para la época no era común que mujeres escritoras publicaran regularmente, mucho menos en medios culturales de este nivel, en el que publicaban figuras como Alfonso Reyes, Julio Jiménez Rueda, Efrén Hernández o Agustín Yáñez. Por ello, se vuelve necesario estudiar su obra y contexto para revalorar su crítica, analizar su papel en esta publicación periódica y reaprender sobre una autora alguna vez descrita como una figura valiosa de la literatura mexicana.

Deben considerarse nuevas visiones sobre su obra, interpretaciones más frescas y audaces que expongan el valor y profundidad de su escritura.

La importancia de investigar la obra de autoras mexicanas como Margarita Paz Paredes radica en la necesidad de explorar y profundizar perspectivas distintas

a las establecidas por el canon, por las historias, las recopilaciones o las antologías de literatura mexicana, latinoamericana e hispanoamericana, como el *Diccionario crítico de la literatura mexicana del siglo xx* de Christopher Michael Domínguez, por ejemplo, u otras perspectivas más populares que proliferan a través de los eventos literarios y culturales, así como congresos en torno a temas particulares como el género o la poesía. En su lugar, deben considerarse nuevas visiones sobre su obra, interpretaciones más frescas y audaces que expongan el valor y la profundidad de su escritura; apuntando a las posibilidades interpretativas como las expuestas en este ensayo, a fin de no sólo “rescatar” a la autora, sino de visitar su obra con nuevas perspectivas que nutran su lectura y la abran a la actualidad. —

## Referencias

- Arroyo Cisneros, Alma Delia. 2001. “Margarita Paz Paredes: una poetisa de México.” Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de México. [https://repositorio.unam.mx/contenidos/margarita-paz-paredes-una-poetisa-de-mexico-419741?c=VjpaNv&d=false&q=\\*&i=1&v=1&t=search\\_1&as=0](https://repositorio.unam.mx/contenidos/margarita-paz-paredes-una-poetisa-de-mexico-419741?c=VjpaNv&d=false&q=*&i=1&v=1&t=search_1&as=0)
- Carrión, Jorge. 1971. *Mito y magia del mexicano y un ensayo de autocrítica*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Paz Paredes, Margarita. 2018. *Memorias de hospital*. Colección Archivo negro de la poesía mexicana. México: Ediciones Malpaís.
- Paz Paredes, Margarita. 1963. “Elegía del rostro imposible.” En *El rostro imposible*. México: Castalia.
- Paz Paredes, Margarita. 2006. “La imagen y su espejo.” En *Litoral del tiempo*. México: Ediciones La Rana.
- Prieto Fernández, Daniel. 2017. “Metáforas, espejos y reflejos en el pensamiento filosófico.” *Daniel Prieto Fernández Wordpress* (blog). 19 de enero, 2017. <https://danielprietofernandez.wordpress.com/2017/01/19/metaforas-espejos-y-reflejos-en-el-pensamiento-filosofico/>